

Antonio Cagna

Comunicador social

Hace 4 años el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) empezó el proceso de tercerización del Servicio de Asistencia Técnica a pequeños productores agropecuarios, con un llamado a inscripción de empresas interesadas a brindar este tipo de servicio. Posteriormente se llamó a licitación, consistente en presentar un proyecto de trabajo; los términos de referencias eran muy amplios, no había empresas con experiencia en ofrecer este tipo de trabajo, así que fue difícil captar que proyectos quería el Ministerio de Agricultura y Ganadería, específicamente la Dincap (Dirección Nacional de Capacitación, Administración de Proyecto) de la cual dependen estos proyectos pilotos. Geográficamente los proyectos pilotos se desarrollaron el 1<sup>er</sup> año en el norte del país (departamento de Concepción) y fueron 3 localidades y dos empresas adjudicadas, el 2<sup>o</sup> año se ampliaron en 9, localidades extendiéndose al departamento de Caaguazú con nuevas empresas; actualmente está en proceso la continuación de los mismos algunas empresas por motivos varios este año deja de prestar este servicio.

Estos proyectos pilotos están enmarcadas en el fortalecimiento de colonias rurales, eje norte, financiado por el BID. Los objetivos de los proyectos son: mejorar el nivel de vida de los usuarios a través de una asistencia técnica, continua y profesional en la producción y comercialización de los distintos rubros de renta y autoconsumo, conformando una organización de los productores para el efecto. El límite de estos proyectos consiste en que siendo de asistencia, no contemplan el factor importante y aglutinador de inversión y créditos. El proceso de licitación dura alrededor de 9 meses; en este interin el Ministerio de Agricultura y Ganadería, desarrolló un seminario de una

semana sobre la realidad social del Agro y distintas conferencias, dirigidos a los técnicos de las empresas inscriptas. Debido al tiempo transcurrido entre la licitación y la firma del contrato, los técnicos contratados por las empresas y que habían sido adjudicadas por la licitación ya no estaban libres para el proyecto; este hecho se constituye en un factor negativo y preponderante en la realización del proyecto.

El trabajo en equipo es fundamental para cumplir con los objetivos; conformar un grupo humano de técnicos que se lleven bien es un reto muy grande. Los equipos de trabajos están conformados generalmente por 3 o 4 Ingenieros Agrónomos y un técnico en organización, y una técnica para atender al área de Mujer. El nombre oficial con el cual se designa este equipo es: Unidad Técnica Privada (UTP) y se añade la localidad. El plazo de un año para una experiencia viable de una intervención en el sector agroproductor es un limitante muy grande, para encarar con seriedad un trabajo que se basa en captar la confianza del productor y así juntos emprender un camino exitoso hacia un desarrollo sostenible, además de empezar el trabajo cuando ya el año agrícola se ha iniciado.

El querer absorber la totalidad de los productos de la zona va directamente en contra de la calidad del servicio y no tiene en cuenta el elemental principio que: el servicio que se ofrece es libre, puede ser rechazado, además no todos los habitantes que viven en la zona designada son productores. El seguimiento del trabajo del equipo técnico por parte de los técnicos del MAG, crea algunos problemas en cuanto no se comparten del todo criterios metodológicos y conceptos, además los técnicos de la UTP no dependen del MAG sino de la empresa.

La evaluación del trabajo debe ser ejecutada por un tercero a fin de garantizar ecuanímente los resultados en base a criterios técnicos compartidos por las siguientes partes (Técnicos UTP-MAG-Técnicos Evaluadores), actualmente el MAG evalúa. El interés de las empresas en conseguir la licitación hace que éstos prometan todo lo que el MAG exige y aún más, no teniendo en cuenta el tiempo de aprendizaje del usuario y las distintas etapas del proceso para llegar a los resultados esperados, esto pone en peligro la experiencia innovadora, volviéndose una vez más una acción trunca.

Hace falta una real voluntad de parte del MAG de profundizar estas experiencias para que se den los resultados. Hace falta consensuar entre el MAG y empresas un proyecto real de desarrollo sustentable en un tiempo oportuno, respetando el proceso de aprendizaje del usuario y su cultura, para así obtener resultados concretos y durables en pos del desarrollo integral de las familias productoras, apuntando a la calidad y no a la cantidad de usuarios del servicio prestado. Los

intereses políticos en obtener resultados sólidos se contradicen con este tipo de proyectos que son de asistencia, llevando un grado alto de capacitación como base para la acción. Según una forma de evaluar se necesitan de 5 a 7 años para llegar a un éxito en el sector agrario: formación de organizaciones de 2° piso, cooperativas que comercializan sus productos en el mercado.

La dependencia de las empresas, de los desembolsos del MAG para cumplir con sus compromisos asumidos en el aspecto económico, se constituye en un elemento sugestivo que ponen en peligro el éxito del proyecto. Se nota la falta, por parte de las empresas, de mayor infraestructura (móvil y de apoyo) para cumplir con eficiencia y en tiempo oportuno las tareas, aunque se está mejorando. Aunque la tercerización se constituye en una opción viable para el Estado por brindar un servicio técnico calificado, garantizado, continuo e in situ, la tercerización necesita unas empresas más efectiva que invierta en esta área de servicio para así constituirse en alternativas válidas y efectivas al servicio del Estado.